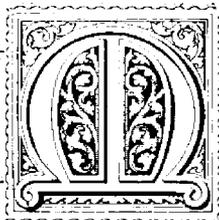
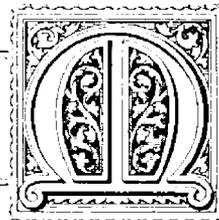




aceta



édica de



éxico

PERIODICO DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA

TOMO I.

MEXICO, 15 DE SEPTIEMBRE DE 1901

2ª SERIE. — NUM. 18

## HIGIENE

### Algo de inspección médica escolar

En otros años, con motivo de mi lectura reglamentaria, he referido algo de inspección médica escolar á esta respetable Academia, y hoy, aunque de sucinto modo, indicaré algunos de los resultados alcanzados y señalaré la extensión que á mi juicio debe tener tan interesante asunto.

En la extensa área del Distrito Federal tiene el Gobierno de la Unión 332 escuelas primarias con una inscripción de 44,684. Dichas escuelas están repartidas así: 146 en la capital (10 primarias superiores, mitad para niñas y mitad para niños; 110 primarias elementales, 58 para niñas y 52 para niños, 11 mixtas en los barrios apartados y 15 nocturnas para adultos, 5 para mujeres y 10 para hombres), la inscripción en todas ellas alcanza la cifra de 28,737.

En los 12 pueblos que tiene la prefectura de Guadalupe Hidalgo se tienen 19 escuelas con 2,000 de inscripción (2 primarias superiores, una para niñas y otra para niños,) 10 elementales, mitad para niñas y mitad para niños y 7 mixtas en los poblados más pequeños.

En los 11 pueblos que hay en la Prefectura de Atzacapotzaco existen 19 escuelas con una inscripción de 1,249 (2 superiores, 14 elementales y 3 mixtas).

En los 13 pueblos de la Prefectura de Tlalpam se tienen 24 escuelas con 2,100 alumnos (2 superiores, 16 elementales y 6 mixtas.)

En los 14 pueblos de la Prefectura de Coyoacán hay 25 escuelas con inscripción de 2,278 (2 superiores, 20 elementales y 3 mixtas).

En los 17 pueblos de la Prefectura de Tacubaya se tienen 30 escuelas con 2,038 alumnos inscriptos

(2 primaria superiores, 18 elementales, 9 mixtas y 1 nocturna).

En los 39 pueblos de Nochimileo para 69 escuelas se tiene una inscripción de 6,284 (Estas escuelas son 2 superiores, 56 elementales, 28 para niñas y 28 para niños y 11 mixtas).

Lo que da, (incluyendo la capital) para 107 poblaciones en todo el Distrito Federal, 332 escuelas primarias oficiales, con inscripción de 44,686 alumnos.

Sobre este total se ejerce la inspección médica y cuatro son los médicos encargados de practicarla.

En sus frecuentes visitas á los establecimientos escolares, á tres puntos principales dirigen su atención: Primero, estado de salud, aseo y si están ó no vacunados los alumnos; segundo, condiciones higiénicas del edificio (principalmente espacio, aereación y luz); y tercero, requisitos higiénicos del mueblaje y los útiles empleados.

Respecto del primer punto, los resultados han sido los siguientes: en los 5 años de observación se ha notado que el número de enfermos, en conjunto y el número de días de enfermedad para cada uno, ha ido decreciendo. En cuanto al aseo personal, estando aún muy lejos de lo deseable, se ha conseguido, sin embargo, una proporción verdaderamente grande. La vacunación ha sido tan eficaz, que por ejemplo, en la Prefectura de Nochimileo del 1.º de Enero al 30 de Marzo se han vacunado 440 y sólo se han verificado 5 defunciones por viruela, en el mismo periodo de tiempo (1 en Enero, tres en Febrero y 1 en Marzo).

De los edificios ocupados por las escuelas, unos son de propiedad particular y otros del Gobierno; como aquellos son locales destinados á habitaciones, están muy lejos de satisfacer los requisitos exigidos por las escuelas, y aunque los del Gobierno están en condiciones semejantes, lentamente se han ido adaptando y ya tenemos algunos apropiados.

Como ya la gran mayoría del mueblaje es binario y acondicionado á los alumnos, se ha ido ganando mucho en este sentido.

En cuanto á los útiles hay todavía mucho que pedir, pues los fabricantes sólo atienden á las ventajas económicas de la producción y no á las condiciones pedagógicas que dichos útiles deben satisfacer.

Así en la formación material de los libros no se fijan en el color del papel, la naturaleza de la tinta y la clase de tipos empleados. Otro tanto sucede con las pizarras, lápices, etc., etc.

Una vez fijado el consumo que de estos útiles ha de hacerse, creo llegado el caso de que señalen á las casas productoras las condiciones que deben satisfacer todos y cada uno de los referidos útiles, para ser aceptados.

Mucho se ha conseguido ya por los medios empleados; pero esto se realizará más satisfactoriamente si todos los locales se tienen apropiados, si los útiles reúnen las condiciones que para el caso la Higiene exige y si la vigilancia médica se hace más asidua.

¿Qué sería conveniente hacer, además de esto? Teniendo muy presente que *deformaciones* de parte del esqueleto, la *miopía* y *dificultades* en la *evolución* psíquica son los fenómenos que de preferencia puede ocasionar el medio escolar: lo primero, por defectos del mueblaje; lo segundo, por inconvenientes de los útiles, y lo tercero, porque el programa no sea rigurosamente pedagógico ó se aplique mal, creo llegado el caso de repetir en proposiciones mucho de lo ya hecho y emprender seriamente estudios de inmediata aplicación á la escuela primaria.

Lo primero sería formular con claridad y precisión lo que se ha determinado acerca de las condiciones del *mueblaje* y los *útiles*; y lo segundo, llevar á cabo, para los niños mexicanos, una serie de estudios antropológicos, para utilizarlos en provecho de la enseñanza. Determinar, para cada edad, talla, peso, energía muscular, desarrollo psíquico, estados de los sentidos, etc., etc. Ya el Sr. Dr. Emilio Montaña ha principiado, por iniciativa propia, el estudio acerca del sentido de la vista; pero como es natural, para que esto dé resultado, se necesita ser hecho por empleados nombrados *ad hoc* y con un plan bien determinado.

A reserva de presentar á esta docta Corporación un trabajo especial en este sentido, cumple hoy á mi propósito dar cuenta de algo de lo hecho y formular un importante desideratum.

México, Junio 5 de 1901.

Luis E. Ruiz.

## OFTALMOLOGIA

### Breve nota acerca de la oftalmía simpática

Pocos asuntos han sido tan discutidos y diversamente interpretados en oftalmología, como el referente á la afección designada con el vago y poco significativo nombre de oftalmía simpática.

La patogenia de dicha afección, su etiología, sus diversas formas, su profilaxis y su tratamiento, han dado, y siguen dando, lugar á minuciosos estudios y eruditas controversias, pudiendo decirse, sin embargo, que dista mucho el punto de encontrarse agotado.

En el XIII Congreso Internacional de Medicina, que se reunió en París, del 2 al 9 de Agosto del año próximo pasado, la sección de Oftalmología, presidida por el sabio Profesor Panas, se ocupó ampliamente de esta cuestión «Enucleación y operaciones propuestas para reemplazarla,» siendo los relatores: Pfluger (de Berna), Snellen (de Utrecht), Schweinitz (de Filadelfia) y Swanzy (de Dublín).

Como quiera que el tema que se sujetó á discusión, se encuentra íntimamente relacionado á la oftalmía simpática, puesto que aquellas operaciones encuentran su más amplio campo de aplicación en aquella oftalmía, todos los relatores se ocuparon extensamente del temible mal que nos ocupa, exponiendo las ideas que sobre él reinaran antaño y las que prevalecen en la actualidad.

Muy largo sería seguir paso á paso á los distinguidos relatores en sus luminosas investigaciones; éstas constan íntegras en 126 páginas impresas, de las relaciones publicadas por el Comité de la sección; es el punto de tal trascendencia, que me ha parecido oportuno elegirlo para mi trabajo reglamentario, fijándome, especialmente, en el tratamiento curativo de la enfermedad, por contar con un caso reciente que creo de interés.

Desde tiempo inmemorial se sabe que ciertas lesiones oculares, y muy especialmente las traumáticas que han afectado á uno de los globos oculares, pueden, después de un tiempo muy variable (de algunas semanas á muchos años) determinar en el otro ojo un padecimiento terrible, que termina con frecuencia en la ceguera, y que en otros tiempos se atribuía á una causa no determinada, que se llamaba la *simpatía* de un ojo, hacia su congénere.

Los que cultivamos la oculística hemos tenido que deplorar la ceguera incurable de algunos pacientes que han venido á consultarnos, tal vez de lejanas